

La belleza de la monstruosidad

'Sang Freda', la última exposición de Rai Escalé se une al universo del arte más perturbador

La hermosura del horror, la violencia o la marginalidad regresan a nuestra memoria de la mano del artista que llama «papá» a Bacon

:: PILAR MANZANARES

MADRID. «La deleitación está relacionada con la calidad de vuestros invitados y el grado de intimidad que tengáis con ellos». ¡Qué certeza la de Roland Topor quien, en «La cocina canibal», ya nos aleccionaba sobre cómo hay que degustar ciertas exquisiteces!

Los universos perturbadores es mejor gozarlos de cerca y desde la perspectiva interior de nuestros deseos más puros, de modo que lo que pueden parecer monstruos desde unos poco tolerantes convencionalismos sociales, pueden ser hermosas criaturas que desafían los estrictos cánones griegos de la belleza.

PERFIL

Rai Escalé Artista

El universo carnívoro

SANG FREDA

Rai Escalé
Hasta el 17 de abril
Iguapop Gallery
c/ Comerç, 15
(Barcelona).

Nacido en Barcelona en 1964, este licenciado en Bellas Artes ha colaborado como ilustrador

en revistas como 'Latera', 'Quimera', o 'Benzina'. En 2006 presentó su primera individual en Iguapop Gallery y, desde entonces, su trabajo no ha parado de exhibirse en galerías y ferias en Hamburgo, Londres, Nueva York, Berlín, Belfast o Miami, donde fue seleccionado en la prestigiosa residencia de artistas de Fountainhead.

El catálogo de su obra expuesta se puede ver en la web de Iguapop Gallery, donde se muestra también el precio de venta, que va desde los 95 a los 5.800 euros.

Mujeres hambrientas con dientes que devoran el sexo, sensuales y salvajes se insinúan en los cuadros de la exposición 'Sang Freda' que Rai Escalé exhibe y vende en Iguapop Gallery hasta el 17 de abril.

«Mi obsesión por diseccionar, pintando la figura humana desde los ángulos más insospechados, es la espina dorsal de mi trabajo, pero últimamente he descubierto mi habilidad para vivir dentro del juego surrealista de siempre, buscar y encontrar imágenes o retazos escondidos dentro de otras imágenes, con las que acabo componiendo más retratos», asegura en su declaración de intenciones este barcelonés nacido en 1964.

Intencionado o no, la inspiración del que llama «papá», Francis Bacon, forma parte del cóctel de instintos y destreza que guía ese estado febril de la creación en los diferentes estadios de las superposiciones infinitas que un 'collage' permite.

Antonio Saura y sus arquetipos ya manejaron ese mismo concepto que fagocita lo que de piadosa tiene la norma para romperla a través de la tensión y los gestos, y sirvió un banquete de obras inscritas en la línea de Diego Velázquez y Francisco de Goya, dos ciclopes que a través de su clarividente ojo asomaron a la vista de todos a aquellos que, por sus deformidades, en el caso del primero, o sus miedos, en el caso del segundo, formaban parte del circo mundano.

Sebastián de Morra, María Bárbara, 'El niño de Vallecas' o las monstruosas de Carreño de Miranda fueron tan sólo algunos de los marginados que hicieron de su diferencia una corte milagrosa que hermosa se diferenciaba de la fealdad interior que afloraba en los atormentados por complejos como la pérdida del poder, véase el Saturno de Goya, o los saciados de pecados capitales, como los glotonos monjes del Capricho número 13, 'Están calientes'.

El maestro Ernst

«El 'collage' es la explotación sistemática de la coincidencia casual, o artificialmente provocada, de dos o más realidades de diferente naturaleza sobre un plano en aparien-



'Blue Squared Face #4'. De Rai Escalé. 800 euros. :: IGUAPOPOP GALLERY

cia inapropiada (...) y el chispazo de la poesía, que salta al producirse el acercamiento de esas realidades».

No hay mejor definición que la de Max Ernst para dar cuenta de qué significa trabajar con este tipo de yuxtaposiciones, aprovechadas claramente por Escalé.

Afirma el escritor Robert Juan Cantavella que, en la trayectoria del artista catalán, «la poesía del equívoco que antes se imponía a través de un uso descarado y juguetón del 'collage', poco a poco va dejando paso a un interés por una rara belleza. El 'collage' se convierte en transparencias sin discursos».

La madurez da paso a unos retratos a través de los que se pueden explicar todas las cosas del Universo, como afirma Escalé, y la sangre fría que, amén de dar título a la expo-

sición, corre por las venas de estos seres que podrían ser de otros mundos, como aquellos que en su última época imaginó Maruja Mallo, nos seduce con el morbo que nos obliga a mirar ciertas escenas que recordaremos siempre espantados.

Del mismo modo que hiciera Cindy Sherman, los estereotipos que suelen girar alrededor de las mujeres se revuelven desnudos en unos cuadros fríos y sexuales. Si la fotógrafa, irónica y grotesca en ocasiones, maneja con soltura los iconos de la publicidad y el cliché femenino autopuesto socialmente, Escalé revela a sus mujeres libres y salvajes, como demuestra su 'Eva's ready for lunch' o su 'Eva' escultórica que autosatisface su sexo mostrándonos una mandíbula por vagina.

Por mucho que algunas obras repelan, ese golpe en el estómago marca una nueva forma de revelar nuestra humanidad: la 'Escalada sin anestesia' de Gina Pane, donde la artista subía por una escalera llena de clavos, surgía como una protesta contra la Guerra de Vietnam; las performances de cirujías estéticas de Orlan transforman su cuerpo en un discurso político, y Joel-Peter Witkin nos sigue sirviendo el horror de ese universo marginal y cadavérico del que somos presa cada día.

La belleza tiene muchos trajes y todos los aquí mencionados, y muchos más, forman parte de esos nuevos modos de rebelarla como un sentimiento que jamás debió de ser encorsetado en unos simples estereotipos.